

EDUCACION: A EXAMEN

PRIMERAS JORNADAS DE PASTORAL EDUCATIVA. 1970

G. MARTIN.

El Instituto Pontificio San Pío X, los primeros días de abril, ha sido escenario y protagonista de un encuentro singular a nivel pedagógico y religioso, con motivo de las «I Jornadas Nacionales de Pastoral Educativa». En él se han dado cita estudiosos y profesionales de la educación de toda España. Una asistencia masiva —de cerca de 250 participantes— da idea del interés con que se acogió la iniciativa, debida al Profesor del mismo Instituto, Dr. Joaquín García Carrasco, que dirigió las Jornadas. En el Comité de Programación figuran Profesores importantes de las Facultades de Pedagogía y Ciencias Religiosas —San Pío X— de la Universidad Pontificia de Salamanca: Dr. Jorge Sans Vila, Dr. José J. Rodríguez Medina, Dra. Anunciación Febrero y Doctor Pascual Maymí Pons. Como Secretario actuó D. Francisco Fernández Cilleruelo, Profesor también del mencionado Instituto. Los ponentes representan por su parte a varios Centros relacionados con las cuestiones educacionales, aparte del San Pío X: I.C.C.E. de Madrid, Instituto Social León XIII, Instituto Superior de Pastoral, Facultad de Filosofía, también de Madrid. Las Cortes Españolas tuvieron igualmente su digno representante en uno de los ponentes, el Procurador D. José Luis Fernández Cantos.

Cuando en el mundo entero recobra actualidad la «educación» hasta el punto de serle dedicado como conmemorativo el presente año, 1970, y en nuestro país comienzan a sonar las soluciones oficiales definitivas a los problemas políticos y económicos de la enseñanza nacional, un intercambio organizado de ideas bajo el lema: "*Futuro de la educación y futuro del hombre*" merece seria atención. La educación, tiene también su 'futurología'. Las incidencias antropológicas, sociológicas, pedagógicas y pastora-

les sobre el proceso de maduración del hombre están exigiendo confrontaciones de tono diferente al acostumbrado hasta ahora, encasillado en 'aulas'. Si cada hombre cuenta ya para el futuro desde que nace y es educado, ¿puede calibrarse el alcance de la educación en un mañana todavía indescifrable hoy? Resulta evidente, entonces, que para aportar una respuesta competente a los interrogantes actuales del problema educacional, acudieran personalidades implicadas en todo su campo. Lo que el sociólogo pueda decir tendrá que ser escuchado en sintonía con otras palabras inestimables del pastor teólogo o catequista, del pedagogo o del sicólogo. Al dar cuenta a continuación de lo que ellos pusieron a disposición de los oyentes jornadasistas no olvidaremos que tiene la marca de lo inseparable que es el hombre cuando se educa, y de la simbiosis peculiar que vive todo educador al actuar en esa vida única. Los interesados por revivir el intercambio pedagógico que comentamos, contarán próximamente con las Actas correspondientes a estas Jornadas Nacionales de Pastoral Educativa.

La entrada en materia de este examen a la educación que duró tres días —intensivos como 'jornadas'—, estuvo a cargo de D. Jorge Sans Vila. Su charla fijó el objetivo de las Jornadas. Respondiendo al título: «La vocación de servidores de la maduración humana», planteó toda la problemática que suscita el factor educativo de cara al futuro del hombre y la sociedad. El servicio de los educadores empieza a contar por su calidad 'vocacional' cuando los resultados aparentemente humildes a que llega, se revelan más productivos que todo otro género de planificaciones sociales y políticas. El hacer tarea de modelación espiritual ante un momento empedernidamente antropocéntrico, acaba por considerarse como la vocación humanística que proyecta mejor el futuro en el presente; y por eso, porque juega con la promesa igual que con las realidades, tiene papel único que desempeñar en el proceso de maduración humana, tanto social como individual. Y en este caso, la vocación de servidores de la maduración del hombre exige personajes seleccionados, capaces de encarnar unos objetivos cada vez más exigentes en la historia que da al futuro su mejor conquista: el hombre nuevo.

Los temas de las ponencias del primer día de las Jornadas, sitúan la educación en su más vasto contexto: socioreligioso, pedagógico-didáctico, y teológico-humanístico. El primero, descubierto detalladamente por el Prof. D. Juan A. Bernad, tenía como marco todo el país: «Análisis y prospectiva pastoral del catoli-

cismo español». Fue algo programático en días sucesivos, ya que los problemas sociológicos de la educación se trataron en todo momento a partir de la situación nacional. Lo particular de esta ponencia consistía en su enfoque pastoral, apoyado desde el principio en un diagnóstico científico de la religiosidad católica española. El tratamiento pastoral abocaba a un lúcido planteamiento de las 'previsiones' inmediatas sobre nuestro catolicismo, todavía no ensayado a mantenerse en forma ante el pluralismo religioso que adquiere cada vez más el rango de ley.

D. Francisco Cubells desarrolló el contexto pedagógico y didáctico de la educación ante su futuro: «La educación y el hombre futuro». La prospectiva en este caso ha tenido que proceder de un muestreo riguroso de los avances técnicos en materia docente, que llegan a cuestionar el tipo vigente de educación. Una cultura de la imagen, una civilización del ocio, una sociedad secularizante, están proyectando nuestros esquemas de adquisición intelectual a unos campos no explorados todavía, pero descubiertos ya por la visión pionera de los nuevos especialistas del saber. Cuantas preguntas e inquietudes pudieron surgir en el Coloquio que siguió a esta ponencia, revelan lo mucho que interesa a los profesionales de la educación un conocimiento adecuado del futuro pedagógico del hombre. Para ello, medir las posibilidades actuales resulta eficaz, mientras no se oscurezca la vista atenta de los signos revolucionarios que nuestro tiempo pone al descubierto.

« Qué ocurre con Dios en el mundo de hoy, ¿Y mañana? », fue el tema que D. Miguel A. Patón trató de situar en todo su contexto humano, religioso y cristiano. La síntesis teológica que sólo un biblista competente, en diálogo con la filosofía actual, puede ofrecer con radicalidad tuvo el carácter de auténtico 'examen' a toda educación religiosa, anclada desde su base en la cuestión «Dios». Preguntar aquí, creyendo en la facilidad o la decisoriedad de cualquier respuesta, no es más que volver a plantear la cuestión. Por eso había que acudir a la historia, y entender la situación creyente de hoy en conexión con sus antecedentes filosóficos, científicos y religiosos de la fe cristiana. Una panorámica actual sólo podía afirmar la irreversibilidad de la misma situación que busca una respuesta nueva, en el trasfondo de la pregunta permanente revelada con categoría trascendente y última o incondicional. El Coloquio siguiente a esta ponencia manifestó las preocupaciones ineludibles del educador que procura inculcar la fe a toda costa.

El segundo día se inició con un Coloquio sobre: «Tipología de la fe contemporánea del catolicismo español», en el que además de revisarse la problemática juvenil acerca de Dios, se planteó la cuestión de cómo dar testimonio cristiano en la cambiante figura de las estructuras docentes. La actitud educativa que procura mantener auténtica fidelidad al hombre y cuenta con sus posibilidades pedagógicas futuras, se ha de afirmar cristianamente hoy como ayer y mañana. Las ponencias, con la ideología global ya conseguida el primer día, pudieron responder a las exigencias concretas del mundo presente, particularmente de nuestro país.

En primer lugar D. José M. González Páramo habló de la «Coyuntura sociológica y política de España». Su análisis derivó desde una visión histórica de la realidad nacional, a su momento complejo de la actualidad. Perspectivas aleccionadoras fueron demostrando, en base a una erudición mantenida, la innata relación que existe entre lo social-político y lo educativo. El segundo ponente del día, D. Julián Ruiz, resumió el panorama antropológico actual, de cara a su futuro. Las «Coordenadas de un mundo en transformación» se hacen tarea autoconstructiva para el hombre que emerge en medio de tantos signos revolucionarios. Cuando pasamos de la ortodoxia a una ortopraxia reguladora de la competencia libre de los espíritus, se nos fijan las nuevas 'posibilidades' capaces de entender al hombre de un modo diferente, tanto religiosa como educacionalmente. D. José Luis Fernández Cantos trató por su parte del «Presente y futuro de la Política docente española», despertando gran interés en todo momento, por la información de primera mano que puso a disposición y el sentido equilibrado de sus valoraciones. El núcleo de los problemas del momento educativo español, se destacó nítidamente sobre el repaso sistemático de los progresos legislativos anteriores y actuales. Los antecedentes históricos conjugan con nuestro presente político educativo, de auge y recuperación. No cupo la menor duda de lo positivo de los nuevos planes nacionales de educación, pero sus lagunas se hicieron también señalar críticamente con acierto. Un Coloquio mantuvo la tensión del tema hasta su fin, según el límite establecido por el programa.

También el tercer día se comenzó con un Coloquio que versó sobre «El fenómeno humano contemporáneo y perspectiva de una política docente española». Tal como señala el título vino a recoger las preocupaciones esenciales del día anterior, repitiendo su interés. Las ponencias acertaron este día en colocar

a los asistentes de cara a su experiencia de los problemas más comprometidos de la educación, a nivel de relación individual y de conjunto. D. José Luis Pinillos, ofreció una presentación magistral de la «Fisonomía de la adolescencia y juventud contemporáneas». En realidad, rebasó las líneas sicologistas para interpretar el fenómeno actual juvenil en toda su génesis y contexto histórico. Las influencias de nuestra actual sociedad tecnificada, provocan una serie de reacciones en los individuos y grupos jóvenes que afectan de lleno a todo el género educacional. «Cuál es el futuro de la Catequesis» señala el tema y la aportación valiosa de D. José J. Rodríguez Medina, que orientó profundamente toda la idea del educador cristiano hacia la comunicación existencial de la fe, hecha vida por una opción personal. Ello implica una revisión a fondo de instituciones y personas que dan hoy el testimonio de valores humanos, en una visión cristiana. El colofón de las Jornadas correspondió a su Director, D. Joaquín García Carrasco, con la ponencia final: «Presencia de la Iglesia y estructuras docentes en transformación». Significó la síntesis de todas las preocupaciones, tratando directamente de la Pastoral Educativa: el servicio educativo hoy no puede permitir la amputación de su sentido, buscando el reducto de instituciones amorfas a la exigencia de totalidad en la dedicación apostólica. Para que la educación no se quede sin teología y pueda funcionar hoy como servicio pastoral eficaz, debe darse la primacía a la Iglesia que manifiesta su presencia a través del mejor servicio, más que en la propiedad y dirección de los centros. Tal será la comunidad cristiana entera, que accione todos los resortes de su iniciativa para responder a las necesidades de la «zona» y la 'persona' antes que de la institución.